

La Unión Europea y la lucha contra la inseguridad alimentaria y nutricional en Centroamérica

Nuevos instrumentos para
luchar mejor contra el hambre



La Unión Europea y la lucha contra la inseguridad alimentaria y nutricional en Centroamérica

Nuevos instrumentos para
luchar mejor contra el hambre



Sitios Internet:

http://ec.europa.eu/external_relations/ca/index_es.htm

http://ec.europa.eu/europeaid/what/food-security/index_en.htm

http://ec.europa.eu/europeaid/how/finance/dci/food_en.htm

http://ec.europa.eu/europeaid/how/finance/food-facility_en.htm

http://ec.europa.eu/development/policies/9interventionareas/ruraldev/food_intro_en.cfm

http://ec.europa.eu/development/policies/9interventionareas/ruraldev/food_crisis_en.cfm

Documento publicado en enero de 2010

El presente documento ha sido desarrollado bajo el liderazgo de la Sección Desarrollo Rural, Recursos Naturales y Seguridad Alimentaria de la Delegación de la UE en Managua con la contribución de las Delegaciones de la UE en Guatemala y Honduras:
DELEGATION-NICARAGUA@ec.europa.eu

El objetivo de este documento es presentar las actividades de cooperación de la Unión Europea con los países Centroamericanos en materia de Seguridad Alimentaria. No debe ser considerado como un documento oficial.

Reproducción autorizada siempre y cuando se mencione la fuente.

Fotografía de portada © wladimir ruiz rivas

Edición: Susana Casablanca

Diseño y Diagramación: ARCO Producciones, S. A.

Índice

Mensaje del Embajador, Jefe de la Delegación de la Unión Europea en Centroamérica y Panamá, Señor Mendel Goldstein	5
Introducción	7
I. La seguridad alimentaria y sus diferentes dimensiones	9
II. Nuevos desafíos de la seguridad alimentaria	13
III. La Unión Europea y la lucha contra la inseguridad alimentaria	17
IV. Iniciativas para la seguridad alimentaria en América Central	23

La seguridad alimentaria, tema fundamental de la lucha contra la pobreza

Centroamérica y la Unión Europea tienen una relación de cooperación y diálogo político establecida a lo largo de más de dos décadas, en este marco la seguridad alimentaria ha sido siempre una preocupación común y el tema central de numerosos programas y proyectos que se han ejecutado a nivel regional y en cada uno de los países del istmo.

Esto no es casual, tenemos la convicción de que el desarrollo sostenible seguirá siendo un objetivo difícilmente alcanzable en tanto que el hambre y la desnutrición persistan. Las personas son el origen y fin de todo proceso de desarrollo y si padecen hambre y están mal nutridas no pueden aportar a este proceso. Por eso afirmamos que el desarrollo requiere una mejora en la situación en esta materia de seguridad alimentaria, indispensable para combatir la pobreza.

La lucha contra la inseguridad alimentaria para la UE requiere de un enfoque global y multidisciplinario en el largo plazo. Somos conscientes que políticas y estrategias sobre la seguridad alimentaria deben tomar en cuenta tanto a los sectores productivos del agro como a la industria para la transformación, el comercio o el sector social (la salud, la educación), la gobernabilidad y aspectos político-institucionales.

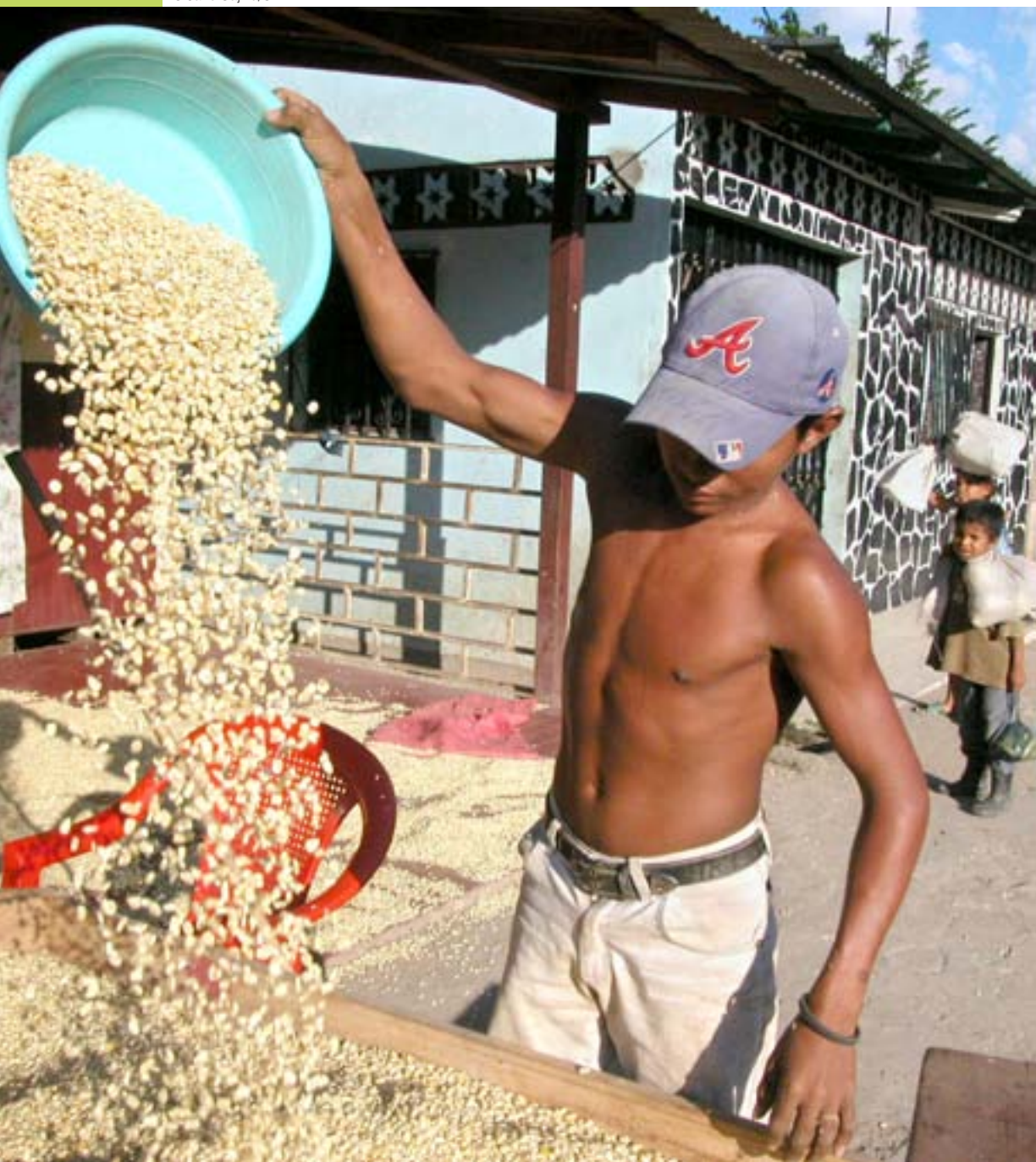


En los últimos años, las causas del hambre y la desnutrición han cambiado, algunas herramientas de ayuda exitosas para luchar contra ellas en el pasado se revelan actualmente menos eficaces. Por esto, además de la ayuda de emergencia con la que se ha apoyado a las poblaciones más afectadas, la UE ha aprobado nuevos instrumentos de cooperación entre los que se destaca el “Mecanismo Alimentario” de 1,000 millones de Euros.

Presentamos esta publicación, con el objetivo de difundir información actualizada en la materia y acercar a diferentes públicos a los programas y proyectos que estaremos desarrollando en los próximos años con los y las Centroamericanas que serán nuestros socios en esta lucha contra el hambre y la desnutrición.

Mendel Goldstein

Embajador, Jefe de la Delegación de la UE en Centroamérica y Panamá



Introducción¹

Actualmente, más de mil millones de personas en el mundo, es decir una de cada cinco personas, sufren de hambre y malnutrición. Además de ser inaceptable desde el punto de vista moral, el hambre tiene también enormes costos en términos de deterioro de la salud, de la pérdida de potencial humano y de la disminución de la productividad. Existe una estrecha correlación entre el hambre y la pobreza y la extrema pobreza, medidas éstas a partir del grado de precariedad económica y la exclusión social, los medios de subsistencia y la capacidad para hacer frente a las crisis.

Siendo a la vez un efecto y una causa de la pobreza, el hambre representa un desafío crucial para el desarrollo de cualquier sociedad. Reducir a la mitad el número de personas hambrientas que viven en la pobreza extrema es el primero de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM).

En el contexto actual, la situación está cambiando muy rápidamente, el origen de las crisis alimentarias cambia y sus manifestaciones también lo hacen. Sólo las consecuencias siguen siendo las mismas. Para combatir la inseguridad alimentaria de manera eficaz, es indispensable comprender bien sus causas y adoptar medidas apropiadas

y específicas para cada situación. Las respuestas que fueron pertinentes en el pasado, hoy tienen poco impacto.

En 2008, el alza de los precios de los productos básicos agrícolas ha afectado a la población mundial y también a la población centroamericana. En particular, ha aumentado la vulnerabilidad de los países pobres que han sufrido todo el peso de la crisis de la manera más brutal.

Presentamos a continuación, primero, las nociones esenciales con las cuales identificamos, analizamos y elaboramos programas y proyectos en seguridad alimentaria y nutricional. Luego, en el capítulo segundo, sobre la base de la experiencia de las últimas crisis alimentarias vividas, es necesario revisar la problemática de la inseguridad alimentaria y presentar los nuevos desafíos que son objeto de nuevas acciones e instrumentos de cooperación por parte de la Unión Europea (capítulo III). Finalmente, el capítulo IV introduce la problemática de seguridad alimentaria y nutricional para la región centroamericana y los países donde la Unión Europea financia con sus socios locales una importante cartera de proyectos. El lector encontrará en el bolsillo de la contratapa las fichas correspondientes a estos proyectos.

¹ Los tres primeros capítulos basan su información en "Seguridad alimentaria: cómo comprender y abordar el desafío de la pobreza" publicado por la Oficina de Cooperación EuropeAid en octubre, 2009.



I. La seguridad alimentaria y sus diferentes dimensiones

Según la Declaración de Roma (FAO, 1996), el estado de seguridad alimentaria se logra a nivel individual, familiar, nacional y mundial, cuando todas las personas, en cualquier momento tienen acceso físico

y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades nutricionales y sus hábitos alimentarios, a fin de llevar una vida activa y saludable.

La seguridad alimentaria reposa sobre 4 pilares fundamentales:

- 1. La disponibilidad** física de alimentos para todos. Lo cual implica un suministro adecuado de alimentos para satisfacer las necesidades de todos a través de la producción agrícola nacional, la distribución y las importaciones, así como políticas apropiadas, locales o nacionales en estos sectores.
- 2. El acceso** económico, físico y permanente a los alimentos, a servicios sociales básicos (salud, educación, etc.) y a recursos adecuados. Implica mercados estables, precios asequibles a la población local, unos ingresos decentes y el poder adquisitivo suficiente que permita a las familias cubrir sus necesidades alimentarias.
- 3. El uso** de los alimentos y los recursos relacionados (agua, saneamiento y atención de la salud). Implica la posibilidad de una alimentación adecuada y equilibrada para satisfacer las necesidades fisiológicas (alimentación) de las personas que les permitan llevar una vida saludable y activa. El uso eficaz de los alimentos implica una alimentación equilibrada (proteínas, lípidos, hidratos de carbono) y una ingesta adecuada de micronutrientes (vitaminas, minerales, etc.).
- 4. La estabilidad** del suministro de alimentos en el tiempo (corto, mediano y largo plazo). Implica que el acceso a los alimentos no se vea amenazado por la repentina aparición de crisis (crisis económicas o climáticas) o eventos cíclicos (inseguridad alimentaria estacional).

El derecho a la alimentación

La seguridad alimentaria se ve respaldada y reforzada por el derecho a la alimentación que es un derecho humano y como tal, inherente a todos los seres humanos.

Este concepto incluye el derecho a una alimentación adecuada y el derecho fundamental a no padecer hambre. El primero se refiere al mediano y largo plazo, mientras que el segundo se refiere a lo inmediato.

El derecho a la alimentación constituye dimensión jurídica de la seguridad alimentaria y la refiere a los derechos fundamentales. Este concepto confiere a los Estados la responsabilidad de garantizar el disfrute de este derecho y su realización progresiva a todas las personas que vivan en su territorio.

La seguridad alimentaria es un concepto multidisciplinario que incluye dimensiones económicas, políticas, demográficas, sociales (la discriminación en el acceso a la alimentación), culturales (alimentación) y las técnicas.

En el presente texto al decir seguridad alimentaria nos referimos también a la dimensión nutricional por considerar que el buen uso de los alimentos es tan importante como la posibilidad de acceder a ellos.

La soberanía alimentaria

La soberanía alimentaria es el derecho de los Estados para aplicar políticas agrícolas que se adapten mejor a sus poblaciones si no son perjudiciales para la agricultura en otros países.

Resiliencia estructural y vulnerabilidad

La resiliencia es la capacidad de las personas a mantener un cierto nivel de bienestar frente a un estrés, utilizando estrategias de supervivencia y de gestión de riesgos bien adaptadas.

En cambio, la vulnerabilidad es definida como el riesgo de los hogares, incluso si logran mantener un nivel de vida aceptable en el presente, de caer en cualquier momento en la pobreza y ser incapaces de hacer frente en el futuro las posibles causas de la inseguridad alimentaria.

Resiliencia y vulnerabilidad dependen de los mecanismos de adaptación y de respuesta aplicadas en respuesta a una situación difícil. Cuando estos mecanismos no son eficaces, la población entra en un estado de vulnerabilidad crónica.

En zonas consideradas relativamente prósperas las personas pueden ser más vulnerables a la inseguridad ali-

mentaria que las poblaciones de las zonas difíciles que ya están acostumbradas a enfrentarse con las crisis puntuales y regulares. Se necesita un análisis cuidadoso para identificar estas poblaciones.

La malnutrición en sus diferentes formas

La malnutrición es el resultado de una dieta deficiente o inadecuada que no proporciona la cantidad y calidad de nutrientes suficientes para cubrir las necesidades nutricionales y/o de enfermedades infecciosas como la diarrea.

La desnutrición crónica se manifiesta por retraso en el crecimiento medido por la relación entre el tamaño y la edad. Aparece cuando la alimentación de los niños es insuficiente o cuando éstos están crónicamente enfermos. Una alta tasa de desnutrición crónica tiene efectos irreversibles sobre el desarrollo futuro del niño, agrava la vulnerabilidad de las personas y debilita su capacidad para afrontar el estrés de alimentos.

La malnutrición aguda se manifiesta por bajo peso para la talla del niño y aumenta seriamente el riesgo de mortalidad. Se produce cuando los niños pierden peso debido a graves deficiencias de la nutrición a corto plazo. Una alta tasa de malnutrición aguda refleja un choque en el consumo de alimentos (malas cosechas, conflictos, sequías, epidemias, etc.) y / o la aparición de una enfermedad. Los proyectos de emergencia se centran en la malnutrición aguda entre los niños menores de 5 años. Hoy en día es posible curar la forma más mortífera de la malnutrición aguda con alimentos terapéuticos listos para usarse.

Los efectos a largo plazo de la malnutrición en la población infantil y, en consecuencia, en las generaciones futuras, disminuyen la capacidad de un país para desarrollarse. La malnutrición es uno de los más graves obstáculos al desarrollo económico y destruye parte de los esfuerzos de los países pobres por salir del subdesarrollo.

Algunas cifras sobre desnutrición en el mundo ²

- La malnutrición es de lejos el principal factor de riesgo para los niños menores de cinco años. Cada año mata a **3.4 millones** (cuando un millón de niños mueren de malaria).
- En la actualidad, el **32%** de los niños menores de 5 años sufren de malnutrición crónica en los países con bajos y medianos ingresos.
- El **10%** de los niños menores de 5 años sufren de malnutrición aguda, de los cuales el **3,5%** (19 millones) sufren de malnutrición aguda grave, a menudo un criterio utilizado para decidir sobre las intervenciones de emergencia.

² "Lancet Series - Maternal and Child Undernutrition" *The Lancet*, 2008.

© Susana Casablanca



II. Nuevos desafíos de la seguridad alimentaria

Hambre, desnutrición y pobreza: un círculo vicioso

El hambre, la desnutrición y la pobreza están estrechamente vinculadas con la inseguridad alimentaria.

Si la pobreza es una causa del hambre, la malnutrición puede ser una causa de la pobreza porque reduce la capacidad mental y física y, de una generación a otra tiende a reducir el potencial económico de la población. Del mismo modo, el hambre, la malnutrición y la inseguridad alimentaria impiden a los pobres el poder escapar de la pobreza, ya que reducen su capacidad para estudiar, trabajar y cuidar de sí mismos y sus familias.

Es, en última instancia, todo el capital humano de la sociedad el que se ve afectado.

Las causas de la inseguridad alimentaria son a la vez coyunturales y estructurales.

La inseguridad alimentaria

La inseguridad alimentaria es un fenómeno dinámico cuyo impacto varía en función de su duración, su

gravedad, así como en función de factores socio-económicos y ambientales (naturales, institucionales, culturales) locales.

La duración se refiere al período más o menos largo durante el cual las personas sufren de inseguridad alimentaria. La inseguridad alimentaria puede tener consecuencias catastróficas inmediatas.

El grado de gravedad se refleja en las decisiones asumidas por las familias vulnerables, teniendo en cuenta los recursos disponibles en el momento de crisis que les obligan a sacrificar la calidad y/o cantidad de los alimentos. Su reducción lleva a la reducción gradual de la ingesta de alimentos.

La inseguridad alimentaria crónica

La pobreza, la falta de educación, el insuficiente acceso a la salud y la mala gobernanza son las principales causas de la inseguridad alimentaria crónica.

De los mil millones de personas que padecen hambre, la mayoría vive en zonas rurales. La población rural pobre (pequeños agricultores, trabajadores agrícolas sin tierra) es

especialmente vulnerable a la inseguridad alimentaria; sufre las consecuencias de las desigualdades en el acceso al capital, a los recursos productivos y a los mercados y del desequilibrio del comercio internacional.

El crecimiento urbano, el aumento de la demanda y el aumento de la desigualdad de los ingresos tiene un impacto negativo sobre la seguridad alimentaria de los pobres urbanos.

Por último, la degradación del medio ambiente, cambio climático y la mala gestión de los recursos naturales son otras causas de inseguridad ali-

mentaria crónica (la desertificación, la inestabilidad del ecosistema).

Inseguridad alimentaria transitoria

Se habla de inseguridad alimentaria transitoria cuando las personas son temporalmente incapaces de cumplir con sus necesidades alimentarias a raíz de sucesos imprevistos o estacionales. Es el resultado de cierto estrés (desastres naturales, conflictos, epidemias, cambios en los ingresos y volatilidad de los precios de mercado) y de cambios en

© Jairo Cajina/UE



el corto a mediano plazo de la disponibilidad y del acceso a los alimentos.

Nuevas causas de inseguridad alimentaria

El análisis de la crisis del alza de los precios de los alimentos en el 2008, puso en evidencia las nuevas tendencias que influyen sobre la seguridad alimentaria. El mundo se enfrenta a una combinación sin precedentes y con efecto acumulativo de varios factores que tienen poco que ver con las causas de las crisis alimentarias de los finales de los años 70 y principios de los 80 en el Sahel y el Cuerno de África.

Estos nuevos factores incluyen: la reducción de las existencias mundiales, la volatilidad de los precios en los mercados de los alimentos y de la energía, el crecimiento de la población, el cambio de hábitos alimenticios (relacionados con el desarrollo económico en los países emergentes y la adopción de nuevos patrones de consumo), el crecimiento urbano, la rápida expansión de los agro-combustibles (el uso de cereales para usos industriales a expensas de los cultivos alimentarios), el cambio climático (sequías, inundaciones, etc.) que afectan a la producción, los vínculos con los mercados financieros y los movimientos especulativos en los mercados agrícolas.

Todos estos factores tienen efectos tanto a corto como a largo plazo y aumentan el riesgo de que las personas caigan en la pobreza. La volatilidad de los mercados de alimentos ha puesto de relieve la extrema vulnerabilidad de los pobres y sus dificultades para dar respuesta a cualquier crisis (repentina subida de los precios, malas cosechas, riesgos climáticos, etc.).

La caída de parte de la asistencia oficial para el desarrollo asignada a la agricultura y el consecuente reenfoque hacia otras prioridades de desarrollo para los países del Sur han contribuido a agravar la situación.

La crisis de los precios agrícolas ha puesto en evidencia el hecho de que la causa del hambre no reside necesariamente en la escasez de alimentos y que la seguridad alimentaria no está relacionada solamente con la capacidad de producir alimentos en cantidad suficiente (disponibilidad).

Ciertamente, es importante reforzar la oferta agrícola frente al alza estructural de la demanda. Pero la inseguridad alimentaria es el resultado también y sobre todo de problemas de acceso físico y financiero de las poblaciones a los alimentos.

Para hacer frente al reto de la seguridad alimentaria, se necesitan hoy

asociaciones nuevas y más sólidas a nivel mundial, entre los donantes, las instituciones internacionales, los gobiernos de los países en desarrollo, la sociedad civil y el sector privado.

Efectos del cambio climático en la seguridad alimentaria³

Los cambios significativos en las condiciones climáticas afectarán la seguridad alimentaria por medio de sus impactos sobre todos los componentes de los sistemas alimentarios mundial, nacional y local.

Los fenómenos climáticos extremos intensos más frecuentes y más irregulares y las sequías, niveles más altos de los mares y las irregularidades crecientes en los regímenes de la estación de lluvias, que ya tienen repercusiones directas sobre la producción de alimentos, la infraestructura de la distribución alimentaria, la incidencia de las crisis alimentarias, los bienes y oportunidades para los medios de subsistencia y la salud humana tanto en las zonas rurales como en las urbanas.

Es probable que los efectos de los cambios graduales en la temperatura y precipitación medias sean discontinuos, ya sean positivos o negativos.

Posibles efectos:

- cambios en la adaptabilidad de la tierra para diferentes tipos de cultivos y pasturas,
- cambios en la salud y productividad de los bosques,
- cambios en la distribución, productividad y composición comunitaria de los recursos marinos,
- cambios en la incidencia y vectores de diferentes tipos de plagas y enfermedades,
- pérdida de la biodiversidad y del funcionamiento del ecosistema en los hábitat naturales,
- cambios en la distribución de agua de buena calidad para los cultivos, el ganado y la producción pesquera continental,
- pérdida de tierras arables debido a la creciente aridez y a la salinidad asociada, disminución del agua subterránea y aumento del nivel del mar,
- cambios en las oportunidades para los medios de subsistencia,
- cambios en los riesgos de la salud,
- migración interna e internacional.

³ Cambio climático y seguridad alimentaria: un documento marco, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, 2007.

III. La Unión Europea y la lucha contra la inseguridad alimentaria

La Unión Europea es, desde hace muchos años, un actor internacional de primer orden en materia de seguridad alimentaria. Su política ha evolucionado con el tiempo pasando de la mera distribución de la ayuda alimentaria, vinculada a la existencia de excedentes agrícolas comunitarios, a estrategias de apoyo a la seguridad alimentaria a nivel nacional, regional y mundial.

De 1996 a 2007, la política europea de seguridad alimentaria fue profundamente reformada e implementada a través de la Línea Presupuestaria para la Seguridad y la Ayuda Alimentaria (LBSA).

Esta línea presupuestaria combinaba en un único instrumento las operaciones de emergencia y de desarrollo y los cuatro pilares fundamentales de la seguridad alimentaria. En su marco se asignaron un promedio de 500 millones de Euros por año en programas nacionales, iniciativas multilaterales y de organizaciones no gubernamentales tanto locales como internacionales.

Las nuevas directrices desde 2007: una visión global

Luego de la reforma de la ayuda ex-

terior comunitaria, en el marco de las perspectivas financieras 2007-2013, el presupuesto para la Seguridad y la Ayuda Alimentaria (LBSA) fue sustituido por el Programa Temático sobre la Seguridad Alimentaria (PTSA).

Este nuevo instrumento tiene por objeto fortalecer la capacidad de la Comisión para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio, en particular, el primero de ellos: la eliminación, para el año 2015, del hambre y de la pobreza extrema en el mundo, reduciendo a la mitad el número de personas que viven con menos de un dólar al día o padecen hambre.

El PTSA se ha diseñado para centrarse en las intervenciones a nivel mundial, continental y regional. Tiene también el mandato de ayudar, complementando los instrumentos tradicionales dedicados a las diferentes regiones, a los países que enfrentan problemas de seguridad alimentaria de carácter temporal o los problemas estructurales vinculados a la pobreza.

Su presupuesto para el período 2007-2010 asciende a algo más de 925 millones de Euros. Este importe no incluye la financiación de la ayuda alimentaria humanitaria que



proviene de ECHO, el brazo humanitario de la Comisión Europea.

Los objetivos de la nueva política

Las acciones que se llevan a cabo en el marco de la PTSA para el período 2007-2010 están dirigidas a:

1. **Apoyar** la investigación (fundamentalmente en materia agrícola) y las innovaciones tecnológicas que contribuyan a la seguridad alimentaria.
2. **Fortalecer** el vínculo entre la producción de información y toma de decisiones, estrategias para mejorar la lucha contra la inseguridad alimentaria.
3. **Aprovechar** el potencial de los enfoques regionales y continentales para mejorar la seguridad alimentaria (por la reducción del riesgo de desastres, el desarrollo y la armonización de las políticas agrícolas, la gestión sostenible de los recursos naturales, etc.)
4. **Responder** a la inseguridad alimentaria en situaciones excepcionales de transición y en los Estados fallidos y frágiles (LRRD) en las cuales los instrumentos tradicionales no pueden funcionar eficazmente.
5. **Promover** la innovación mediante

el fomento de las prácticas y enfoques innovadores en materia de seguridad alimentaria y su aprovechamiento y difusión entre los países en desarrollo.

6. **Fomentar** la promoción y aplicación de estrategias de seguridad alimentaria, de conformidad con los principios de la Declaración de París.

Actualmente el PTSA 2011-2013 se encuentra en curso de aprobación a nivel de la sede en Bruselas. El programa se implementa en diferentes regiones y países del mundo, priorizando los países de África Subsahariana y otros países y regiones en situación de vulnerabilidad alimentaria crónica. En América Latina se considera prioritaria la región Centroamericana y especialmente Nicaragua, Honduras y Guatemala, así como Bolivia en América del Sur.

En América Latina las 2 líneas estratégicas del PTSA que se implementan son:

- i) La realización de programas regionales para incrementar la coordinación entre países fronterizos en situación de vulnerabilidad alimentaria. En algunos países de América Latina, la malnutrición crónica continúa como un problema severo. Los programas regionales buscan apoyar la formulación de estrategias y planes regionales,

Una amplia gama de instrumentos para nuevos retos

A la par de la PTSA, intervienen otros instrumentos para financiar las acciones de seguridad alimentaria de la Comisión Europea en todo el mundo en el corto, mediano y largo plazo. Estos son:

- **La ayuda humanitaria alimentaria:** un instrumento de respuesta a crisis o post-crisis, a corto plazo, gestionado por ECHO. Comprende una vasta gama de herramientas como la vigilancia, la detección y el tratamiento nutricional, el restablecimiento del acceso a los insumos y servicios para la agricultura y la ganadería, así como el suministro de alimentos u órdenes de compra en especie o en efectivo a las poblaciones afectadas a fin de garantizar su acceso a los alimentos.
- **El Fondo Europeo de Desarrollo (FED/EDF)** es el principal instrumento financiero de la ayuda comunitaria al desarrollo para los países del África subsahariana, del Caribe y del Pacífico (ACP) firmantes del Acuerdo de Cotonou. Esta ayuda a largo plazo financia programas nacionales, regionales y horizontales.
- **El Instrumento de Financiación de la Cooperación al Desarrollo (ICD/DCI)** interviene como instrumento geográfico (América Latina, Asia Central) y financia también programas transversales (PTSA, Derechos humanos, medio ambiente). El ICD es la base jurídica del PTSA. También abarca un programa de subvenciones a las organizaciones no gubernamentales que pueden intervenir en los ámbitos de la seguridad alimentaria y desarrollo rural.
- **Los instrumentos europeos de Vecindad y Asociación (IEVPI / ENPI)** abarcan los países meridionales y orientales limítrofes con la Unión Europea (Norte de África, Europa del este, Oriente Medio).
- **El Instrumento de Estabilidad** financia ciertos programas de seguridad alimentaria en el corto y mediano plazo. Implementado por la Dirección General de Relaciones Exteriores (DG RELEX), actúa en favor del mantenimiento y la restauración de la estabilidad en el mundo y, por lo tanto, puede contribuir a reforzar la seguridad alimentaria en un país determinado.

fortaleciendo las organizaciones regionales y encarando al nivel nacional el diálogo político con el sector privado, las ONGs y la sociedad civil. Se recomienda también desarrollar enfoques multi-sectoriales de reducción de la vulnerabilidad alimentaria, como ya se está trabajando en América Central y en la Región Andina. La armonización de las políticas nacionales y locales de los países vecinos y temas ligados al desarrollo agrícola-ganadero y la prevención de desastres son otros posibles temas.

- ii) La promoción de enfoques innovadores y de transición para algunos países de América Latina que continúan con problemas crónicos de vulnerabilidad alimentaria, como Bolivia, Honduras y Nicaragua. Estos nuevos programas deben ser pensados como una transición (*Phasing-Out*) para que estos países puedan salir de la actual fase de asistencia en seguridad alimentaria considerando que probablemente será uno de los últimos programas de SAN en estos países dado la prioridad actual hacia África. Hay que pensar en una transición hacia programas de asistencia al desarrollo más a largo plazo, basado en los ejes estratégicos de los Documentos de Estrategia País donde el tema de la Seguridad Alimenta-

ria se mantiene como un eje transversal.

De la urgencia hacia el desarrollo sostenible: el rol de la LRRD

Las respuestas del tipo LRRD (Linking Relief, Reconstruction and Development) a las situaciones de inseguridad alimentaria se enfocan a asegurar a la vez la continuidad, la simultaneidad y la eficacia de las operaciones humanitarias y de desarrollo. Combinan acciones de corto y largo plazo dentro de la perspectiva del desarrollo sostenible de una región o país.

El Mecanismo Alimentario (Food Facility)

El 18 de diciembre de 2008, el Parlamento Europeo y el Consejo adoptaron un Reglamento por el que se creaba el «Mecanismo Alimentario» de 1,000 millones de Euros, que constituye la principal respuesta de la UE frente a la fuerte subida de los precios de los productos alimenticios en los países en desarrollo.

El Mecanismo Alimentario que abarca el período entre la ayuda de emergencia y la cooperación al desarrollo de medio a largo plazo, funcionará durante un período de 3 años (2009-2011).

Se prestará apoyo a tres tipos de actividades: 1) Medidas para mejorar el acceso a insumos agrícolas, como fertilizantes y semillas, y servicios como veterinarios y asesores; 2) Otras medidas a pequeña escala destinadas a incrementar la producción agrícola tales como el micro crédito, la infraestructura rural, la formación y el apoyo a grupos profesionales del sector agrario; y 3) Medidas que funcionen como red de seguridad, que permitan las transferencias sociales a grupos de población vulnerable, a menudo en forma de obras públicas que exijan mucha mano de obra (carreteras, proyectos de irrigación, etcétera).

Más de 550 millones de Euros serán canalizados a través de organizacio-

nes internacionales. El resto de los fondos (200 millones de Euro) se distribuirán a través de una convocatoria de propuestas lanzada en mayo de 2009 para apoyar las actividades de las organizaciones no gubernamentales, organismos públicos y paraestatales y organizaciones del sector privado, entre otros. Nicaragua y Guatemala figuran como unos de los 50 países priorizados para el destino de estos fondos.

El resto de los fondos se canalizan a través de organizaciones regionales en África (60 millones de Euros), así como a través del presupuesto de Apoyo a las Operaciones (165 millones de Euros), implementado a través de los presupuestos nacionales de los países beneficiarios.

© Michele Schmit



IV. Iniciativas para la seguridad alimentaria en América Central

Trece años después de la Cumbre del 1996, la FAO establece un balance de los avances realizados en materia de seguridad alimentaria poco alentador y obligando a un reajuste de las metas propuestas para la mayor parte de los países en vía de desarrollo. Particularmente en Centroamérica, a pesar de una mejora en cuanto al suministro de energía alimentaria per cápita, desde 1990 hasta el 2003 tanto el número de personas subnutridas como la prevalencia han subido, pasando respectivamente de 5 a 7.4 millones de personas subnutridas y de 17% a 20% (debido en parte al deterioro de la situación en Guatemala y Panamá).

Según el Informe de Desarrollo Humano (PNUD, 2006), en la región persisten altos porcentajes de niños con **bajo peso** para la edad: asciende a porcentajes tan elevados como 23.0% en Guatemala, 17.0% en Honduras, 10.0% en Nicaragua, y 10.3% en El Salvador. La **desnutrición crónica** afecta al 49.3% de niños menores de cinco años en Guatemala (una de las más altas del mundo y que a nivel de municipios-comunidades, en áreas rurales y entre población indígena alcanza tasas mayores del 80%), al 33.0% en Honduras, al 20.2% en Nicaragua y 18.9% en el Salvador. Estos

promedios nacionales enmascaran importantes diferenciales según situación socioeconómica, características demográficas y étnicas, y ubicación territorial.

Un factor fundamental de la inseguridad alimentaria en la región es la gran desigualdad de ingresos, que refleja un acceso desigual a los bienes de producción. La desigualdad produce una distribución irregular de los beneficios del crecimiento económico y actúa como freno a la reducción de la pobreza.

En Centroamérica, el 50% de la población se encuentra en **condiciones de pobreza**, el 23% en pobreza extrema y los problemas de inseguridad alimentaria y nutricional están distribuidos a lo largo de todo el territorio del istmo (PNUD, 2006). En números absolutos, se estima que unos **10 millones de centroamericanos**, en su mayoría indígenas, mujeres, niños, ancianos, jornaleros agrícolas y habitantes rurales, son pobres y extremadamente pobres en **situación de alto riesgo** con respecto a la seguridad alimentaria.

La incidencia de la pobreza extrema y la inseguridad alimentaria son más altas en las zonas rurales que en las urbanas. Pero asistimos también

con la urbanización creciente a un aumento de la inseguridad alimentaria en zonas urbanas cuyo tratamiento plantea nuevos desafíos.

En el área rural, es de especial importancia asegurar el acceso de las personas a los recursos productivos (tierra, capital, tecnología y educación). Son los pequeños productores, la mayoría de los habitantes del área rural, los más afectados por los cambios estructurales (globalización de la economía, nuevas formas de ventas de alimentos al por menor, sensibilidad a las fluctuación de los precios internacionales como en el

caso del café en 2001, competencia de la gran distribución de los alimentos y concentración de la industria de la alimentación).

Por otra parte, es de recalcar la predisposición de la región a las catástrofes naturales (inundaciones, sequías, terremotos, maremotos, huracanes) y al cambio climático cuyos factores aumentan la vulnerabilidad de los sectores más pobres de la población.

Actualmente los temas críticos que se han mencionado a nivel global también se constituyen en grandes

© JAIRO CAJINA/CE



desafíos para la Región Centroamericana, afectando principalmente a los grupos más vulnerables. En efecto, la crisis financiera y económica internacional, las fluctuaciones de precios de los combustibles, alimentos e insumos para la producción agrícola y de bienes y servicios, así como el cambio y la variabilidad climática (fenómeno El Niño), la transición demográfica-epidemiológica y nutricional (convivencia de la desnutrición, la obesidad y las enfermedades crónicas relacionadas con la alimentación) son nuevos problemas que vienen a afectar la seguridad alimentaria de la región.

Por otro lado, continúan siendo determinantes de la inseguridad alimentaria a nivel nacional, la baja inversión social, así como factores estructurales como la degradación ambiental, y las inequidades de género, étnico-lingüísticas, socio-económicas y territoriales. En este sentido, el desarrollo y la implementación de acciones y estrategias integrales son necesarios para estabilizar y lograr la reducción del hambre y la desnutrición en la Región Centroamericana.

Durante la XXXII Reunión Ordinaria de Jefes de Estado y de Gobierno de los países del Sistema de Integración Centroamericana (SICA, El Salvador, junio 2008), se da un nuevo marco institucional para la SAN, y prioriza acciones de carác-

ter multisectorial en lo social, económico, comercial, ambiental, y político. Al mismo tiempo brinda una plataforma de trabajo y gestión de recursos a nivel de las instancias regionales y de la cooperación internacional, dando una especial atención a las iniciativas promovidas durante el desarrollo del PRE-SANCA, como Programa Regional de Seguridad Alimentaria y Nutricional para Centroamérica del SICA y de la Unión Europea.

El programa de actividades del PRE-SANCA está próximo a seguir en una segunda fase y se dará inicio a un nuevo programa sobre sistemas de información – PRESISAN. Ambos programas se apoyan en la existencia de instancias técnicas especializadas en SAN que interactúan con los gobiernos nacionales y locales, con comités y comisiones nacionales vinculadas a la alimentación y nutrición, instituciones académicas, organizaciones no gubernamentales, organismos internacionales y otros actores de la sociedad civil. Desde los sectores sociales, de salud, ambiente, agricultura, entre otros, se impulsan agendas, iniciativas y estrategias que han incluido y proyectan trabajar a favor de logro de la seguridad alimentaria y nutricional. Entre estas iniciativas han sido aprobadas por Consejos de Ministros y por Cumbres de Presidentes y Jefes de Estado de Centroamérica la Estrategia Regional Agroambiental y de

Salud, (ERAS), la Política Agraria de Centroamérica (PACA), la Agenda Estratégica Social de Centroamérica, Agenda de Salud de Centroamérica y República Dominicana. Estando en proceso de desarrollo la Estrategia Centroamericana de Gestión Integrada de Riesgos, la Estrategia Centroamericana de Desarrollo Rural Territorial, la Estrategia Regional de Cambio Climático, entre otras. Todas éstas vinculadas a los determinantes de la SAN y con componentes y lineamientos estratégicos y operativos que directamente buscan promover la seguridad alimentaria y nutricional.

La seguridad alimentaria en:

1. Nicaragua

La República de Nicaragua tiene una población de aproximadamente 5.6 millones de habitantes y aproximadamente 2.37 millones de éstos (48.3%) viven en una situación de pobreza y 17.2% de la gente pobre viven en extrema pobreza.⁴

Conforme los resultados de la Encuesta de Medición del Nivel de Vida del año 2005⁵, el 70.3 por ciento de los hogares pobres viven en las áreas rurales, con las áreas del

Atlántico y del Centro acumulando los niveles más altos de pobreza rural.

En este país, el sector agrícola – incluyendo la producción forestal y ganadera – es el sector más importante de la economía, representando el 20 por ciento del PIB y empleando al 27% de la mano de obra del país⁶. Casi el 80 por ciento de las exportaciones son productos agropecuarios o agroindustriales, siendo los principales el café, la caña de azúcar, el ganado y el maní. Dada su importancia, la mejora de la producción agropecuaria es una de las opciones más viables para facilitar el desarrollo económico y social del país. En el 2008, las exportaciones de materias primas y productos procesados alcanzaron más de USD 1.2 mil millones de dólares. En años recientes, el sector ha visto crecimientos anuales de más del 20 por ciento. A pesar de ello, la pobreza rural ha continuado en ascenso.

La dieta familiar muestra un patrón de consumo basado en granos (arroz, frijoles y maíz). Sin embargo, no ha habido incremento en la productividad por área en esas cosechas, lo que ha aumentado la presión sobre los ya escasos recursos naturales. Varios factores afectan la productividad, incluyendo la

⁴ Instituto Nacional de Información de Desarrollo (INIDE), 2007

⁵ Plan Nacional de Desarrollo Humano, octubre 2008

⁶ Fuente: Ministerio Agropecuario y Forestal (MAGFOR)

disponibilidad y acceso a semillas certificadas y a los servicios financieros; falta de apoyo técnico de buena calidad; producción en áreas de siembra desfavorables; cambios climáticos; escasa disponibilidad de infraestructura de almacenamiento; y aspectos culturales. Los factores económicos que afectan la producción incluyen la distribución desigual del valor en la cadena de comercialización y una falta de acceso a los mercados para los pequeños agricultores.

Los agricultores también carecen de acceso a recursos financieros, encarando altas tasas de interés y barreras crediticias en donde existen servicios financieros. Esto impone serias limitaciones en la adopción de innovaciones tecnológicas, incluyendo el uso de semillas de calidad y otros insumos, lo que afecta negativamente la producción de las cosechas.

Se han identificado de manera puntual los siguientes problemas:

Los pequeños agricultores no tienen la capacidad económica para la adquisición de semillas, insumos y servicios técnicos, los cuales son esenciales para mejorar la productividad y la producción de cosechas de granos básicos.

Un pequeño agricultor no tiene la infraestructura de almacenamiento

que le asegure la existencia de suficientes reservas de alimentos para la familia y la comunidad, para hacerle frente a la escasez de alimentos y hacer uso de pequeños superávits cuando los precios aumenten.

Las Organizaciones (asociaciones de pequeños agricultores o cooperativas) no tienen la capacidad humana y técnica para integrarse a un proceso de mercadeo más grande que les habilitaría para producir mayores ganancias de sus inversiones.

Estos problemas han sido tenidos en cuenta y se han articulado una serie de programas y proyectos enmarcados en los diferentes instrumentos de cooperación que coinciden en el objetivo de apoyar a Nicaragua en sus esfuerzos por solucionarlos.

En este sentido, recientemente la Unión Europea ha renovado su apoyo a la Seguridad Alimentaria de Nicaragua con nuevos financiamientos.

Por un lado, a través del «Mecanismo Alimentario» se otorgarán a Nicaragua 7.15 millones de Euros ejecutados tanto Organizaciones Internacional como por ONGs y se han aprobado otros dos programas por un total de 13.5 millones de Euros dentro del Programa Temático de Seguridad Alimentaria.

La experiencia acumulada

En Nicaragua, el tema específico de la Seguridad Alimentaria ha sido una constante desde sus comienzos en 1995 con la creación de la Unidad de Estrategias de Seguridad Alimentaria (UESA), que desarrolló una cartera de proyecto por más de 40 millones de EURO.

Durante más de 8 años de labor interrumpida la Unidad de Estrategias de Seguridad Alimentaria alcanzó importantes logros entre los que cabe destacar el otorgamiento de créditos por un monto total de más de 2 millones de Euros. Esta cartera de crédito ha beneficiado a más de 5,000 productores.

En términos operacionales se establecieron un total de 19 bodegas, generándose una capacidad de almacenamiento estimada de 131,364 quintales (6,568 toneladas). Otras obras físicas de relevancia, están representadas por la construcción de patios de secado e instalación de secadoras, equipos de tratamiento de granos y trillos, entre otras.

Otra de las contribuciones significativas ha sido el hecho de generar una movilización de recursos frente al tema de la comercialización agropecuaria, lo cual ha motivado a la colocación de la producción con valor agregado, frente a un mercado de mayor exigencia y calidad, lo que se traduce en mayores oportunidades y aumento de las utilidades, para un sector que tradicionalmente no tenía esas oportunidades y destrezas.

Pero no sólo a través de la UESA hemos trabajado junto a los nicaragüenses en el tema de seguridad alimentaria. Importantes proyectos de la cooperación comunitaria, actualmente en curso han incidido de manera positiva en este tema. Por ejemplo: el Programa de Desarrollo Rural y Seguridad alimentaria (PRODELSA) que combina aspectos de apoyo macroeconómico y relaciona el tema de la seguridad alimentario con el desarrollo local municipal.

2. Honduras

En términos macroeconómicos las principales variables se han estabilizado en Honduras, luego de los devastadores efectos que tuvo sobre este país el Huracán Mitch. Sin embargo, aún no se ha establecido el necesario equilibrio entre crecimiento económico y bienestar social.

Según el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), casi dos tercios de la población nacional están excluidos de las capacidades y oportunidades básicas para integrarse en la sociedad. Esto quiere decir que la pobreza es la principal causa de inseguridad alimentaria, no solo entendida como bajos ingresos sino también como el limitado, escaso o nulo acceso a los bienes y servicios producidos por la sociedad, entre ellos el alimento. Los departamentos que presentan menores progresos son generalmente aquellos sin acceso a las costas, montañosos y fronterizos.

Se estima que el 64 % de la población vive actualmente bajo la línea de pobreza, mientras que el 44% de esta población está en situación de pobreza extrema. Alrededor de la mitad de la población reside en zonas rurales, donde la incidencia de pobreza es casi un 75%, versus 57% en las áreas urbanas.

La principal expresión de la vulnerabilidad económica de Honduras se

refleja en la alta dependencia del país del mercado mundial, teniendo una de las economías más abiertas de América Central con una tasa de comercio exterior promedio de alrededor de 90%, con exportaciones equivalentes a 40% de su PIB e importaciones de más de un 50%. Su economía se ve afectada periódicamente por fluctuaciones grandes en las condiciones de comercio exterior, los desastres naturales y diversas situaciones de sus principales socios comerciales. Durante la última década, Honduras ha logrado reducir su vulnerabilidad en cuanto a impactos comerciales a través de una mayor diversificación de sus exportaciones.

El sector agropecuario ha sufrido un declive de su importancia, su participación en el PIB bajó de 19% a mediados de los años '90, a menos de un 12% en el 2002, mientras que la participación de servicios aumentó de 42 a 49% del PIB. Los tres rubros de mayor exportación del país (café, bananas y camarones) solían representar más de 40% de las exportaciones totales de bienes y servicios a principios de los '90, pero ahora representan menos de un 20%.

Las exportaciones tradicionales han sido reemplazadas por exportaciones no tradicionales y, especialmente, de exportaciones de maquilas (textiles).



Otro cambio estructural importante es el crecimiento de remesas provenientes del extranjero, que alcanzaron un estimado de US \$ 800 millones en el 2004, o alrededor del 13% del PIB. Este incremento en transferencias corrientes ha permitido por un lado el aumento del gasto interno bruto (sin aumentar la deuda del país) y por otro a equilibrar el tipo de cambio real frente a impactos externos que debilitaron el desempeño de las exportaciones.

La reducción de la pobreza rural, debe descansar en un sostenible y sostenido aumento de la productividad, diversificación e incremento del valor agregado, y competitividad en los mercados interno e internacional.

En base a diferentes indicadores (pobreza, IDH, vulnerabilidad), se han detectado problemas que afectan el desarrollo de la economía rural principalmente en las regiones montañosas del sur y occidente del país, poco productivas y de mayor riesgo, con infraestructura de comunicación, salud y educación deficientes:

- Bajos niveles de acceso a los factores de transformación (tecnología, tierra, servicios financieros);

- Falta de conexión a los mercados e información sobre alternativas productivas;
- Débil organización empresarial;
- Bajo acceso a los recursos de inversión;
- Limitado valor agregado de la producción;
- Uso insostenible del suelo y recursos naturales;
- Escasa integración y alianzas entre los actores de las cadenas productivas;
- La participación equitativa de hombres y mujeres en el proceso de producción y en el acceso a los recursos productivos, incluyendo el acceso a la tierra.

El acceso a los servicios básicos y estado de inseguridad alimentaria de la población se refleja en los indicadores de pobreza establecidos en la ERP, incorporados en el SIERP, y otras fuentes estadísticas⁷.

Todavía persisten debilidades en las instituciones del sector público, Gobiernos Municipales y sociedad civil para abordar de forma integral y articulada las acciones sectoriales

| ⁷ Ver Indicadores INE

en el territorio. Particularmente, los gobiernos municipales muestran deficiencias importantes en poner en marcha el proceso de desarrollo de su territorio bajo aspectos entre los cuales se destacan la planificación con base amplia, la recaudación y administración de los recursos, la participación de la sociedad civil en los programas de inversión pública, el desarrollo social y económico equitativo en términos de género y la gestión de los recursos naturales.

Desde el nivel central, las entidades públicas y de la sociedad civil tienen dificultad en proporcionar instrumentos efectivos de planificación estratégica del territorio que permitan incidir en los procesos de desarrollo local y, de esta forma, coordinarse con los municipios y las organizaciones de base.

De acuerdo a los principales documentos estratégicos del Gobierno de Honduras, así como a la experiencia acumulada por las acciones de SA

en curso, conviene abordar acciones integradas que incorporen a los pobres en los procesos de crecimiento económico local, que les facilite un mejor acceso a los recursos y servicios básicos, y el desarrollo del capital humano en sentido más amplio.

En Honduras, los instrumentos de la Cooperación de la Unión Europea que hasta la fecha se implementan son:

- Programas de Apoyo Presupuestario.
- Programas de desarrollo rural "geográficos" (programados en la estrategia del país).
- Proyectos con ONGs en los Programas Temáticos de Seguridad Alimentaria y de Actores no Estatales y Autoridades Locales.
- Mecanismo Alimentario ejecutado por Organizaciones Internacionales.

La experiencia acumulada

En Honduras, de manera similar a Nicaragua, con la constitución de la Oficina de Seguridad Alimentaria a partir de 1997, se incrementaron las intervenciones en esta temática, a través de la ejecución de una cartera de más de 60 proyectos. A partir del año 1999, las intervenciones se concentraron en un programa trianual que tuvo tres componentes: un subprograma de tierra en apoyo a la seguridad alimentaria para le mejora del acceso y de la seguridad en la tenencia de la tierra, un subprograma de transformación y comercialización de la producción agropecuaria y la continuidad en el apoyo a una línea de crédito para pequeños productores tanto para el sector productivo como para la compra de tierra.

El monto total del programa de Seguridad Alimentario para Honduras ha sido cualitativamente importante ya que ha contado con 25.25 millones de Euros como compromiso financiero de la CE.

Cualitativamente ha sido también interesante pues se han combinado diversos instrumentos de cooperación cuyas acciones se han enfocado a mejorar el acceso a los alimentos por parte de la población rural marginada por medio del incremento de sus niveles de ingresos, es decir, por medio de la reducción de la pobreza rural.

Entre otros logros se puede destacar los siguientes:

En materia de acceso a la tierra ocho las Intermediarias Financieras que han otorgado créditos por Lps. 19,202,520.00 a 384 beneficiarios para la compra de 1,501.35 manzanas de tierra, las experiencias de complementariedad con el Programa PACTA financiado por el Banco Mundial el cual otorga asistencia técnica y capital de trabajo se ha concretado en 141 productores que recibirán una inversión de Lps. 10,675,899.00 distribuida en tres años.

En materia de transformación del sector y apoyo a la comercialización se han aprobado 21 proyectos por un monto de aproximadamente

.../...

.../...

1.61 millones de Euros que beneficiaran a 181 empresas rurales en departamentos con mayor concentración de pobres; 62 empresas piloto; 10 empresas de segundo nivel; con un total de 6,835 familias beneficiarias, de las cuales 47% de mujeres cabeza de familias.

En cuanto al crédito rural, los recursos han sido canalizados al grupo meta por medio de las instituciones financieras convencionales (bancos comerciales y financieras) y no-convencionales (ONGs, OPDs, Cooperativas, Organizaciones del Sistema de Financiamiento Alternativo Rural - SIFAR). Entre el período de abril 1988 y diciembre 2004 se han canalizado recursos a la población meta por un monto total de Lempiras 350,000,000 (aproximadamente 14 millones de Euros).

3. Guatemala

La situación de la Seguridad Alimentaria en Guatemala refleja de una manera aguda los problemas que ya se han descrito a nivel global y de la región centroamericana.

Guatemala es el país más poblado de Centroamérica (13.6 millones de habitantes) y más de la mitad permanecen en la pobreza. Entre 2000 y 2006 hubo un avance en la reducción de la tasa de pobreza del 56% al 51%, pero se estima que en los últimos 3 años, la pobreza se ha incrementado nuevamente, como consecuencia del alza de los precios de los alimentos y de los combustibles, así como por el impacto de la crisis económica y financiera internacional. Asimismo, Guatemala es el se-

gundo país en América Latina con mayor índice de desigualdad y ocupa el primer lugar en América Latina y el cuarto lugar a nivel mundial en prevalencia de desnutrición crónica infantil con casi 50 por ciento.

La pobreza alcanza niveles críticos en el área rural (70%) y entre la población indígena (73%). La inseguridad alimentaria, que afecta principalmente a niños y niñas menores de 5 años y a mujeres embarazadas y lactantes, se agrava considerablemente entre la población indígena y rural, donde la desnutrición crónica infantil puede llegar hasta el 90 por ciento.

El problema de la desnutrición en Guatemala tiene un origen multi-

causal, consecuencia de problemas estructurales y coyunturales que afectan la disponibilidad, el acceso y el consumo de los alimentos. En particular: la situación de pobreza de la mayoría de la población, los factores culturales y educacionales que determinan los patrones alimentarios de la población, el inadecuado aprovechamiento biológico de los alimentos derivado de las precarias condiciones ambientales, la falta de acceso al agua segura que es origen de frecuentes enfermedades infecciosas y diarreicas y el limitado acceso a los servicios básicos de salud.

Como consecuencia del alza de los precios de los alimentos y de los combustibles en 2007 y 2008, el costo de la canasta básica se incrementó en un 37% entre el mes de Septiembre del 2006 y Septiembre 2008. Si se compara con el aumento del 22% del salario mínimo rural (de 5.45 dólares a 6.67 dólares al día), resulta que el salario mínimo cubre menos de 75% del costo de la canasta básica. Además se debe tomar en cuenta que muchos trabajadores agrícolas ni alcanzan a recibir el salario mínimo.

El crecimiento de los precios del petróleo entre Octubre 2006 y Octubre 2008 incrementó el costo de los insumos para la agricultura, en particular los fertilizantes (la urea aumentó en un 72.2% y el fosfato de

diamonio [DAP] 18-46-0 en un 110.9%). El transporte terrestre y marítimo también registró aumentos (en el 2007, la FAO reportó un incremento de 167.8 por ciento en transporte marítimo en puertos Europeos). Los productores de granos básicos también han sido afectados por los cambios estructurales y cíclicos en los mercados internacionales que han incrementado considerablemente los costos de producción. Los agricultores de subsistencia y las familias más pobres han recibido el golpe más duro porque gastan el 54% de sus ingresos en comida.

La situación de desnutrición aguda en menores de 5 años fue particularmente agravada por los eventos climáticos ocurridos en 2009 que forzó al Gobierno a declarar un Estado de Calamidad Pública con el propósito de atender rápidamente los casos de desnutrición aguda que se detonaron en algunas regiones del país ("Corredor Seco"). En virtud de estos fenómenos climáticos la producción de granos básicos (maíz blanco, frijol negro, sorgo y arroz, base de la dieta alimentaria en el país) descendió en más de un 50% en diversas regiones. También se reportaron pérdidas para algunas especies pecuarias (especialmente aves) que complementan la dieta, con lo cual se estima una reducción importante en la dieta alimenticia de las familias.

Debido a lo anterior, el Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social publicó el 2 de octubre del 2009, el Acuerdo Ministerial 1607-2009 que establece como obligatoria la notificación de casos de desnutrición aguda por parte de todos los prestadores de servicios de salud (primer, segundo y tercer nivel de atención). Con base en los datos disponibles del Ministerio de Salud y la Red Humanitaria se estiman 28,605 familias afectadas con desnutrición aguda en todo el país.

En los últimos años el Gobierno de Guatemala ha hecho esfuerzos importantes para reforzar el marco legal, político e institucional relacionado con la seguridad alimentaria y nutricional. Se adoptó una Ley del Sistema Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (SINASAN) y su Reglamento, una Política Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional y el Plan Estratégico de Seguridad Alimentaria Nutricional (PESAN). También se creó el Consejo Nacional de Seguridad Alimentaria (CONASAN) y la Secretaría de Seguridad Alimentaria y Nutricional (SESAN), ente rector responsable por la planificación técnica y coordinación entre las instituciones del Estado, la sociedad civil y la cooperación internacional.

En este contexto, la Unión Europea ha reforzado considerablemente su

apoyo a la seguridad alimentaria y nutricional en Guatemala a través de:

- un programa de Apoyo Presupuestario, iniciado en 2009 con un monto de 33.8 millones de Euros para apoyar el Plan Estratégico de Seguridad Alimentaria y Nutricional (PESAN).
- el "Mecanismo Alimentario" otorgando casi 16 millones de Euros a Guatemala, ejecutado por Organizaciones Internacionales (FAO y PMA) y de ONG.
- la ayuda de emergencia para enfrentar la actual crisis alimentaria, con un monto de 1,325,000 Euros;
- la continuación de proyectos con ONGs en el marco de los Programas Temáticos de Seguridad Alimentaria y de Actores no Estatales.
- un programa de desarrollo rural y local para el Departamento de Huehuetenango, una de las regiones con más altas tasas de pobreza y de desnutrición crónica del país.



UNION EUROPEA